

REVISTA DE ARAGON

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

ZARAGOZA: En la Administracion, calle de San Félix, n.º 2, taller de encuadernacion; en La Bandera Española, Coso, 62, y en las librerías de la Sra. viuda de Heredia, Julian Sanz, Bedera, Francés, Osés y Menendez.—HUESCA: Librería de D. Jacobo Maria Perez.—TERUEL: Administracion de *El Turolense*.—MADRID: Librería de D. Mariano Murillo, Alcalá, 18.

—Se insertan anuncios á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
En Zaragoza..	8 rs.	15 rs.	28 rs.
En Madrid y provincias..	10 »	18 »	32 »

Toda la correspondencia y reclamaciones se dirigirán al Director de la REVISTA DE ARAGON, D. Jalme I, 3, pral.

—No se devuelve ningun manuscrito.

SUMARIO.

- I.—*Crónica semanal*, por D. Juan Pedro Barcelona.
- II.—*Biografía de D. Jerónimo Borao* (continuacion), por D. Cosme Blasco.
- III.—*Espronceda.—Su vida*, (continuacion), por D. Faustino Sancho y Gil.
- IV.—*Subterráneos zaragozanos*, por C.
- V.—*Retazos sueltos*, por X.
- VI.—*Libros remitidos á esta Redaccion*.
- VII.—*Espectáculos, miscelánea y anuncios* (en la cubierta).

CRÓNICA SEMANAL.

¿Se habrán asustado tambien mis lectores?.. El caso no es para ménos. Un estimable periódico local, el *Diario de Avisos*, publicó en una de sus correspondencias la noticia de que en algunos cerdos sacrificados en el matadero de Barcelona se habia reconocido la existencia de la *trichina*. Al siguiente dia no faltaba quien asegurase que se habian recibido cartas de la capital catalana, cartas en las que se decia que allí habian dejado de comer casi en absoluto la carne del sabroso paquidermo.

Y tomó cuerpo la preocupacion. No diré yo que quisieran hacerse mahometanos, para resignarse á *fortiori* á la privacion del alimento que el desaseado animal nos proporciona; que al fin y al cabo ¿qué hombre ha de apetecer el derecho de tener muchas mujeres, ni qué mujer ha de consentir en que el cariño de su marido sea como fruta que ha de repartirse entre muchachos? Pero si puedo asegurar que, no pareciendo á nadie oportuno dejar de probar los sustanciosos y varios productos que del compañero de San Anton extraemos, hubo muchas casas en que se hicieron meditadas notificaciones explicando los graves peligros que la deglucion de un trozo que contenga algunas *trichinas* puede ocasionar en nuestro individuo; y aun sé de alguna en que la cocinera se llevó dos horas haciendo experimentos con el

microscopio. ¡Y luego dicen que no se vulgarizan bastante los experimentos científicos!

* * *

La verdad es que en Zaragoza no hay motivo para tal preocupacion, pues no sé que haya ocurrido ningun caso. Si alguno hubiera se observaria seguramente, toda vez que con tal objeto adquirió nuestro Esclentísimo Ayuntamiento un microscopio. Fué ésta una precaucion muy útil y por la cual felicito á nuestra corporacion municipal.

En cambio es justísimo que manifieste mi extrañeza de que en una capital como Zaragoza no se pueda salir á la calle en cuanto caen cuatro gotas de agua y se encuentren en tales circunstancias las aceras peores que el arroyo, sin duda porque ni las barren los encargados de la limpieza ni se obliga á verificarlo á los dueños de las casas.

Y váyase lo uno por lo otro.

* * *

Se ha inaugurado el ferro-carril directo de Madrid á Ciudad-Real. Un periódico se lamenta de que todavía no esté construida la estacion de la capital manchega y haya tenido que verificarse la ceremonia al aire libre. Prefiero eso á lo que se hizo en Zaragoza há ya algunos años construyendo mucha estacion, muchas dependencias y muy poca vía.

Y creo que mis lectores opinarán como yo.

* * *

Muchos franceses están que no les llega la camisa al cuerpo. Andan inquietos y recelosos, y presienten para el porvenir grandes daños. ¿Saben mis lectores por qué? Por cuestion de vino. Los vinos españoles se les suben á la cabeza.

Motivalo el proyecto de un tratado comercial entre España é Inglaterra, segun el

cual si los españoles concedemos á esta última el trato de la nación más favorecida podríamos obtener el rebajamiento de la escala alcohólica. Lo que sucedería entonces cualquiera lo adivina: en lugar de ir á Inglaterra solamente el Jerez y el Málaga, irían con ellos nuestros vinos de la Rioja, Aragón, Castilla y Cataluña que los franceses se llevan hoy para vendérselos muy caros á los ingleses transformados en Bordeaux, Champagne y Bourgogne.

Ni en una crónica del género de las que yo escribo puede decirse más ni tengo competencia para ello, pero debe llamar la atención á los interesados en el asunto, y recordarles que muy bien dijo el que dijo:

—Si España no puede ser el *granero de Europa*, es muy fácil que sea su *bodega*.

* * *

Después de andar á vueltas con Baco, entretengámonos con Apolo, como ha dicho un gran poeta francés.—El drama que anunció hace quince días como próximo á representarse en aristocráticos salones, se ha estrenado ya en el teatro de los marqueses de Ayerbe. Débese al matrimonio literario—como ahora dicen—de D. Mariano Sanchez y Muñoz y D. Angel Luzon de las Cuevas, apreciables periodistas de la localidad. Es un cuadro dramático titulado *Amor y patria* escrito con el único objeto de entretener alguna velada, y versa sobre un episodio de la guerra de la Independencia; habiendo concurrido en su estreno la circunstancia de que figurasen como actores algunos descendientes de nuestros héroes de aquella época y vistieran los mismos trajes que aquellos llevaron.

Doy mi parabien á mis amigos los autores, y á los dueños de la casa que patrocinaron la idea, y recomiendo á los Sres. Sanchez Muñoz y Luzon que no se limiten á escribir para un círculo reducido, y se aventuren alguna vez á presentar los frutos de su ingenio al fallo del público.

* * *

Otra noticia referente al arte y que prueba que hay entre nosotros quien en él pone sus esperanzas y le consagra sus más vivas afecciones.

El jóven y distinguido pianista D. Ruperto Ruiz de Velasco, ha compuesto una serenata que publica el editor Vidal y que dentro de breves días se hallará aquí de venta en casa de Romero.

He sido de los primeros en oír esta delicada composición, dulcísima llamada al sentimiento, rico conjunto de espresivas armonías; y como tratándose de asuntos musicales yo no sé más que sentir y aplaudir cuando mi alma siente y me dice que aplauda, envío mi aplauso sincero al Sr. Ruiz de Velasco.

* * *

En Inglaterra, según dicen algunos periódicos, se ha publicado un catálogo por

orden alfabético de provincias y apellidos, de todas las mujeres solteras y ricas del Reino-Unido, con espresion de la edad, dote, esperanzas, aptitudes, carácter y tipo de cada una.

Sobre la certeza de esta noticia discutían ayer dos jóvenes—dispuestos tal vez á hacerse ingleses.

—Convengo—decía uno—en que hayan averiguado la edad, dote y tipo de cada una de esas señoritas; pero ¿cómo es posible conocer sus esperanzas, carácter y aptitudes?

—Pues es muy sencillo, replicó el otro. Todas esperan casarse; todas constituyen una esperanza, porque son ricas; todas están en carácter si desean casarse porque para ello han nacido; y en cuanto á sus aptitudes todas tendrán la suficiente, sólo por ser mujeres, para volvernos locos.

JUAN PEDRO BARCELONA.



BIOGRAFÍA

DEL

ERUDITO É INSIGNE LITERATO ZARAGOZANO

DON JERONIMO BORAO.

(Continuacion.)

A este teatro, añade el Sr. Borao, debió el suyo, el mucho mas fundamental de Moratin, en quien ya habia otras miras más altas y otra mayor cultura literaria, advirtiéndose en todas sus comedias la noble y juiciosa figura del mismo autor dramático dominando con su sana crítica el juego de los estravíos ó vanidades humanas. Demuestranlo las obras el *Café*, la *Mogigata*, el *Baron*, el *Si de las niñas*, la *Escuela de los maridos* y el *Viejo y la niña*.

Para terminar este punto, pues nos hemos propuesto abreviar algo la biografía, á fin de ceñirnos á las dimensiones de la distinguida publicación en que la insertamos, diremos que el notable artículo á que nos referimos, fué reproducido en revistas y periódicos y constituye una gloria para el nombre de D. Gerónimo Borao.

En la *América*, revista que con tan general aceptación publicóse en Madrid, insertó dicho escritor otro trabajo de la misma laya que el anterior, titulado *La Muerte de César*, tragedia en cinco actos por D. Ventura de la Vega. Fijándose el Sr. Borao en este verdadero acontecimiento en la literatura española, demuestra su entusiasmo por la aparición de tal obra al propio tiempo que planea la desaparición casi completa del arte escénico. Y tiene muchísima razón el autor del citado artículo, por que si bien por un lado se prueba que no ha sufrido eclipse aún la luz de esa brillante pléyade de escritores contemporáneos, á cuya cabeza hemos admirado á Vega y Breton de los Herreros, hoy difuntos, y á Hartzembusch, Garcia Gutierrez, Zorrilla, Ayala etc.; por otro se nos convence de que el teatro ya no abre las puertas á las altas concepciones del ingenio humano, porque no tiene apenas en su recinto aquellos elevados intérpretes que valoraban, que subían tal vez de valor, las situaciones, los diálogos y los parlamentos dramáti-

cos. La observacion hecha antes que esta nuestra, dá motivo al Sr. Borao para tratar de descubrir á quien puede imputarse la decadencia del teatro nacional, y la estudia fijándose ya en la época en que vivimos, ya en los gobiernos, ora en el público, ora en la crítica, ora en los actores.

En el número 12, (mes de Diciembre de 1863) del antiguo é ilustrado periódico *La Iberia*, publicó el Sr. Borao otro notabilísimo trabajo, cuyo epígrafe decia así: *El Quijote. Ediciones de Rivadeneyra dirigidas por D. Juan Eugenio Hartzenbusch*, artículo en el cual se tributan elogios muy merecidos á la literatura y tipografía españolas, las cuales con aquella obra rindieron un indecible homenaje de aprecio y estimacion al Príncipe de los Ingenios; al regocijo de las Musas, al autor del Ingenioso Hidalgo.

Tambien este último artículo fué reproducido por varias publicaciones de Madrid y provincias, demostró la erudicion de su autor, y fué recomendado, como nosotros con eficacia lo hacemos, á los amantes de la lectura del Quijote.

En 1871, en Madrid, establecimiento tipográfico de D. Luis Jaime, publicó un curioso folleto titulada *Para todos*, escrito por *un espectador*. Como en él se dirigia á todos los partidos políticos de España, no quiso poner su nombre y contentóse con firmarlo de aquella manera. Estamos seguros de que dicho folleto es muy raro y desconocido y sentimos que no lo posean los hombres pertenecientes á distintas opiniones políticas. Para todos hay allí censuras á vueltas de tal ó cual elogio, segun cree el autor que lo merece ó nó el partido de que con detencion se ocupa. Está muy bien escrito. Por ahora no hablamos más de él.

Ocupémonos ahora de otras obras de suma importancia.

La primera á que en este punto hacemos referencia, siguiendo el órden que tenemos establecido en la biografía, es una de ciento cincuenta páginas y representa largas horas de estudio, muchísima constancia en buscar y rebuscar noticias, y no poco amor á la literatura patria. Titúlase *Gerónimo Urrea ó su novela inédita Don Clarisél de las Flores*. El crítico más exigente no encontrará de ménos detalles verdaderamente minuciosos y de prueba, en este libro de singular mérito y acreedor á gran estimacion. La Academia española hizo mucho aprecio de él, y al insertarlo *La Epoca*, hizo tambien del autor los elogios que merecía. Se halla en el libro la biografía de Urrea, una curiosa nota de sus obras inéditas é impresas, un juicio crítico sobre su traduccion de *Orlando*, y su famoso *Diálogo sobre la verdadera honra*, enriqueciendo además á la misma produccion diferentes estrofas que adornan, por decirlo así, esta novela. No daremos fin á la presente cortísima reseña, sin copiar una bellísima composicion de D. Jerónimo de Urrea, que por su forma y su fondo nada tiene que envidiar á las que en la literatura alemana constituyen uno de sus más ricos tesoros de poesía. Dice así:

Sobre cual más me ofenda

Amor, Fortuna y Muerte traen contienda.

«Yo (dice Amor) le abrí toda mi gloria

Y un Tántalo le hice

Y un infierno en que péne su memoria.»

«Pues yo (Fortuna dice)

Le puse eternamente de mi rueda

En la más baja suerte

Voluble á los demás y á el solo queda.»

Riese y dice Muerte:

«Pues entre tal miseria y agonía

Le dejo en vida y la victoria es mia.»

Otro libro es el que se titula *Lesage y su novela de costumbres Gil Blas de Santillana*, estudio que sirve de Prólogo á la edicion ilustrada de aquella obra publicada por D. Salvador Manero en Barcelona, el año 1867. Comienzase demostrando que por grande que sea el orgullo que inspira á todo español su rica y brillante literatura, no puede examinarse sin respeto la francesa; y por lo mismo de tener nosotros lo que nadie tiene, á saber, un *Romancero* que es el más grandioso monumento de poesía popular; un *Teatro* que es el más variado y vistoso conjunto de poesía nacional, y un *Quijote* que es el más sábio y mejor pensado libro de poesía social, por lo mismo, decimos, podemos y debemos ser francos admiradores de un pueblo en donde la poesía popular ha producido la *Cancion de Rolando*; el teatro las tragedias de Corneille y de Racine, y las comedias de Moliere; el púlpito los sermones de Bossuet, Masillon y Bourdaloue; el apólogo, las fábulas de Lafontaine, la sátira de Boileau; la erudicion el *Anacharsis* de Barthelemy; la polémica, las *Cartas provinciales* de Pascal; la pedagogía el *Telemaco* de Fenelon, y (sin contar los demás géneros de amena literatura) la novela la *Astrea* de Urfé; la *Manon Lescaut* del abate Prévost, el *Pablo y Virginia* de Bernardino Saint-Pierre, la *Atala* de Chateaubriand el *Cing Mars* de Alfredo de Vigny, y tantas obras como en nuestros dias se han dado á luz, alternando con todo linaje de trabajos desde los más eruditos hasta los más personales ó humorísticos: trata despues del célebre autor del *Gil Blas*, el famoso Alano Renato Lesage; en su biografía presenta un cuadro de la vida privada de aquel distinguido escritor dramático como apreciable novelista; y las muchas obras que salieron de su pluma, las divide en dos grupos que se titulan *comedias* el 1.º, y *novelas* el 2.º, citando fuera de ellas otros trabajos de no ménos importancia. Habla despues extensamente de la novela y estiéndese luego en muy atinadas consideraciones sobre el libro *Gil Blas de Santillana*.

Otro trabajo literario de D. Jerónimo Borao, fué el discurso que compuso para aspirar al doctorado en la Facultad de Filosofía y letras, presentado en la Universidad central y leído en el solemne acto de la investidura el dia 17 de Junio de 1868. El tema fué por demás á propósito para que el interesado luciera sus innegables dotes. Versaba sobre «El amor en el teatro de Lope.»

El autor, al describir brillantemente este tema, describió tambien una civilizacion; detrás del literato apareció el hombre de convicciones profundas y arraigadas, y apelando al concepto propio que diestramente cubría con la indicacion agena, recorrió con Lope, con Moreto y con Calderon de la Barca, toda aquella época que tan severas censuras mereciera á grandes ingenios, acusándola de ser madre de fanfarrones ardimientos, de pundonor pendenciero, de la galantería atrevida, de la lealtad servil, de la religiosidad supersticiosa y del honor tirano, y sociedad donde si abundaba el recato y la devocion, era solo como velo de la hipocresía y de la intriga.

COSME BLASCO.

(Se concluirá).

ESPRONCEDA.

SU VIDA.

(Continuacion).

No es del caso discurrir ahora metafísicamente sobre la naturaleza y condicion de este, ni sobre sus destinos, fines y manera de cumplirlos, ni sobre su ayer y su mañana, ni sobre su jerarquía, superior á la de la ciencia, ni sobre su grandeza, igual á la de la Religion por lo mismo que es espiritual y eterno, por lo mismo que representa la esencia de las cosas «en toda su plenitud y con todos sus complementos», por lo mismo que es un grado del Paraiso, «una manera de retorno del hombre á la esencia del Ser Supremo», el Evangelio celeste, como Goethe ha dicho, que redime de las pesadas cargas que abruma á cuantos mueven los ojos y el pensamiento en los desiertos de la vida humana. Pero sí he de decir, que el arte es santo y divino; que es un gran bien, porque lo es la belleza, por sólo serlo; que es siempre religioso y salvador; que educa é instruye con el espíritu más sano, más limpio, más filosófico, más religioso, por lo mismo que lo verifica, llevando el espíritu á disfrutar de los éxtasis del orden, del ritmo, de la armonía y de la unidad: ideas madres, lenguas de fuego que iluminan y desprenden sobre nosotros tan vívidos fulgores, como las que se posaran sobre la cabeza de los Apóstoles en el Cenáculo de Jerusalem; y habeis de permitirme, salude en la estética, á la Virgen dichosa que en la vida futura de la ciencia, ha de desvanecer antinómicas, oposiciones y antítesis, petrificadas en la razon humana.

Un doctísimo catedrático, cuyas obras consulto todos los dias, ha dicho: El dia en que la verdad se agigante en nosotros, de modo que podamos penetrar el oculto vínculo que une al Stagirita ilustre, á quien presenta Rafael mirando al suelo en «Las Escuelas de Atenas,» con el hermosísimo filósofo que en los jardines de Academus ó al pié de un templo, en los promontorios del Atica, á la vista de magnífica teoría y de embelesadora puesta de sol, explicaba á sus discípulos la existencia de la Divinidad; á Averroes, con ese Platon cristiano que San Buenaventura se llama; el dia en que sea visible el raciocinio gradual que nos lleva de la niñez del pensamiento, representada por Thales, al panteísmo pitagórico fundado en una noción semi-real y semi-abstracta, á las afirmaciones de Xenophanes, poeta de la idea, á la escuela dialéctica de Zenon, y á la demolición universal de los sofistas, que prepararon el advenimiento del verdadero espíritu filosófico; el dia en que, estudiadas las tres grandes reformas de la filosofía hechas, interrogando la palabra de Dios en el espíritu y en la vida, se vea lo que une á los tres grandes profetas del mundo intelectual con sus sucesores: á Sócrates, con la escuela megárica, con la cínica, con la Academia, con el aristotelismo; á Descartes con Bossuet, Espinosa y Mallebranche, el hombre de pensamiento divino; á Kant con Fichte y con el poético, intuitivo é iluminado Schelling que representan el idealismo subjetivo y el objetivo; el dia, en fin, en que de igual suerte podamos penetrar en el lazo que une á Leibnitz con Hegel, Kepplero de la filosofía, á Fenelon con Krause, será la ciencia verdadera ciencia, y el estudio la purificación

de pasiones y rencores de que nos hablaba, el inmortal discípulo de Sócrates. Pero señores, ni la ciencia ni la vida han alcanzado aún esta dicha y el caso es privilegio del arte, sin el que la naturaleza y el espíritu no tendrían cabal existencia, ni la belleza representación sensible, ni realización lo bello, que es la forma de Dios, ni cumplimiento las necesidades intelectuales de la humanidad, ansiosa siempre de perfeccionar en su mente y de reproducir las hermosuras imperfectas, «al tenor de una imagen celestial acariciada por su pensamiento á fin de que descienda al mundo de los cuerpos á imprimirles un sello y animarlas con una vida superior.»

Una y mil veces, pues, bendito el arte que detiene el instante, le dá expresión y subsistencia, lo eterniza encarnándolo en una expresión ideal, seduciendo á la realidad prosáica, para despojarla de sus formas físicas y reducirla á lo que tiene de típico y permanente; el arte, órgano de las religiones, creación en la creación, mago misterioso, que fija las ideas y las determina bajo forma sirviéndole la belleza de medio, brújula hecha por Dios, que marca el polo donde concurren las necesidades físicas é intelectuales, el arte! que secunda los esfuerzos de la humanidad imprimiéndola un movimiento perpétuo de ascension hácia el cielo, que tiende á lo bello absoluto, como tendemos nosotros á unirnos con aquél en cuya mente flota la idea arquetípica que fué un dia la norma del Universo, sin que el hombre pueda llegar á esta union sino anulándose individualmente, sin que aquél pueda llegar á su divina meta, porque la inmutable esencia del ideal le escluye y le anularia si hasta él llegase; el arte, que hace al hombre las revelaciones más profundas y misteriosas del corazón y del entendimiento, á fin de que pueda vivir la vida entera, con la ayuda que él á la experiencia de aquél presta..., ¡é! hijo del espíritu humano y á la vez ley «que cumple la revelacion de lo divino, gracias á la fantasía creadora solicitada por las imágenes de la belleza natural,» maravillas, señores, que se realizan á la vez por las actividades de la belleza real en la fantasía y de la fantasía en sus momentos solemnes.

Y mil veces también bendita la ciencia, único ángel custodio de la vida humana.

Si nuestro intento al reunirnos en este sitio es construir sencilla ara donde quemar incienso á la verdad y á la belleza, si os brindamos con los bienes indicados fugazmente, despues de lo dicho, convendreis todos en que nos proponemos una empresa santa, patriótica y civilizadora. Contribuid todos á darla de cima, contribuid á que esta sociedad dure, á pesar de que no haya nacido con ruido ni la arrullen en su origen propósitos soberbios. Su modo de vivir y de ser lo formuló á maravilla el Sr. Lasala, repitiendo palabras del Duque de Rivas. «esas puertas abiertas se hallan de par en par: no buscamos ni la riqueza, ni la cuna, ni la ciencia, que al cabo no vamos á establecer ni un Banco de giro, ni una Orden Militar, ni una Academia, pero vengan todas ellas en buen hora, que este círculo de todos los individuos y de todos los partidos necesita para vivir y medrar y ellos necesitan de este círculo para dulcificar su trato y perder como las piedras en el curso del cristalino arroyo, las esquinias y asperezas con que las crió la roca nativa.» Y bajo este sentido se

han ya celebrado dos sesiones, en las cuales el Sr. Lasala os leyó un trabajo magistral, que á unos recordó que Cadahalso fué artillero distinguido y literato eminente, y á otros les trajo á la memoria aquellos soldados que, como Garcilaso y Ercilla, lo mismo luchaban con denuedo en Viena y en el valle de Chiloe que cantaban *el dulce lamentar de dos pastores* y

..... el valor, los hechos, las proezas,
De aquellos españoles esforzados,
Que á la cerviz de Arauco no domada
Pusieron duro yugo por la espada;

el Sr. Bas, uno de los capítulos de un libro, donde, como el más hermoso de los ingleses dejaba caer perlas á su paso, él tiene desparramadas entre un estilo siempre limpio y bello, profundas observaciones y peregrinas ocurrencias; el Sr. Andrés, un bien pensado artículo sobre filosofía, que escuché con el gusto que siempre oigo trabajos de esta especie, pues me dá gozo recordar enfrente de las afirmaciones alemanas, que los latinos tenemos filosofía, con los nombres de Averroes, Abelardo, Santo Tomás, Vives, Pereira y Lullio; y el Sr. Alisal, nos dió á conocer inspiradas poesías de dos vates valencianos y un brillante estudio crítico sobre los mismos. Estos señores han impreso á este Centro una direccion que juzgo muy beneficosa. Con el amor que los ángeles se abrazan á la Virgen en las Concepciones de Murillo, se han abrazado ellos á la poesía de edades pasadas, á fin de perderse sanos y salvos de lo actual en las esferas donde borda el arte sus inenarrables maravillas.

La poesía, amigos míos, es la estrella que dá Oriente á la vida humana, es la sacerdotisa de lo ideal, el faro que ilumina advirtiendo donde las olas de nuestro agitado golfo despedazan las naves contra las rocas. Mas para conocerla, para gozarla en el éxtasis piadoso de los apasionados por el culto de aquella; para conocerla en su esplendor celeste, en su ingénita y divina belleza, no basta sentirla en el santuario de nuestro ser siendo como una plegaria ó como una contemplacion arrodillada, es preciso recojer sus notas y sus colores en los territorios de la literatura contemporánea y seguirla en el rio de la historia, subiendo ola á ola y vallado tras vallado las largas curvas de su corriente, para admirar y gustar las aguas filtradas por el peñasco cubierto de musgo donde nació. Porque conociéndola así, á través de los tiempos y edades, con su belleza siempre creciente, el espíritu humano se postra y adora esta manifestacion de la bondad divina, como testigo celestial de nuestro origen bienaventurado; beneficiamos la herencia de todas las generaciones; participa este siglo de la vida de los pasados; aumenta la delicadeza y tension del espíritu de los pueblos, en los enardecimientos del sentimiento poético, que hace más intensas las ansias de ideal en los hombres, y aparece estrecho ese lazo fraternal y humano entre edades y generaciones, que no han podido separar ni el sepulcro, ni la distancia inconmensurable de cronologías indefinibles.

Doctores y catedráticos me escuchan, que si entrasen en tierras de este sagrado Delfos, lucirian obras amenas y ricas en encanto, á la vez que en frutos esquisitos para la general cultura. El Sr. Lasala dióles ejemplo en una disertacion preciosa, en la cual resplandecen ideas delineadas por mí con tosca mano, y yo que soy el último de todos, cediendo á benévolas indicaciones, acepto el peligro de un naufragio, á trueque de

mostrarles que si la buena intencion tiene deberes, son más imperiosos los del talento, y que porque de él no carecen, deben bajar á esta arena, donde mi persona vá á probaros que si la prudencia no es una de mis virtudes, lo es en cambio el valor del sacrificio, cuando se trata de servir una gran causa.

Si vuestra benévola atencion me asiste, entraré en el campo de las letras contemporáneas á escitaros á la contemplacion de ideas y sentimientos, que os lleven á la isla encantada de la belleza. Consiga, que de las peregrinaciones que hemos de hacer á los santuarios de la poesía, al volver á la tierra conservemos un afecto que avive vínculos y estreche enlaces. No apetezco otra cosa, para declarar cumplidas mis purísimas aspiraciones.

FAUSTINO SANCHO Y GIL.

(Se continuará.)

SUBTERRÁNEOS ZARAGOZANOS.

Zaragoza, que guarda aún bajo las ruinas del monasterio de Santa Engracia sus antiguas catacumbas cristianas, debia en remotos tiempos abundar en esas vías subterráneas que sirvieron á los cristianos primitivos para congregarse y celebrar su culto religioso, sin tener que alejarse de su pátria y hogar ni verse molestados por los agentes del poder imperial.—Abundantes decimos que debian ser esos ocultos caminos, porque sabido es cuán crecida era en poblacion la ciudad restaurada por Augusto y cuán pronto abrazaron la fé cristiana muchos de sus hijos.

No fueron solo los cristianos los que abrieron conductos de comunicacion bajo las calles y plazas, muros y edificios de la antigua Zaragoza. Conocido es de todos que Aben-Aljefe hizo construir una vía subterránea desde la Aljafería hasta la mezquita mayor de la ciudad, hoy templo de La-Seo. De ella han hablado Briz Martinez, Blancas, Murillo y los historiógrafos modernos; y de ella se conservan raros vestigios todavía.

Al hojear cierto libro, hemos hallado algunas noticias acerca de los subterráneos contruidos por los antiguos cristianos de Zaragoza. El libro en cuestion es el *Origen y antigüedades del subterráneo y celeberrimo Santuario de Santa María de las Santas Masas*, por el P. Fr. Leon Benito Marton (Zaragoza, 1737).—Los párrafos que hacen referencia á lo que hemos dicho son los siguientes (cent. 2.º, cap. II., pág. 53-56):

«...Del citado Baronio resulta que imitaron á la ciudad de Roma en otras regiones y paises, cuyos territorios lo permitian. ejecutando los cristianos tambien cuanto se ha dicho de aquella córte. Nuestra ciudad de Zaragoza es una de ellas, de que darán testimonio los escasos vestigios aun permanentes y que ocularmente se registran, sin que toda la antigüedad los haya aniquilado. Escribe el P. Fr. Miguel Gutierrez, historiador cabal de estas Catacumbas, que el año 1615 abriendo en frente de esta portería las zanjas para labrar el convento de las madres Capuchinas, encontraron los oficiales un conducto muy hondo que venia por debajo tierra desde la ciudad á nuestras criptas. Pasaron á verlo muchos de nuestros monjes, y testigos de la novedad y circunstancias; contestaron el recuerdo ó firme tradicion de que por este y otros

senos los cristianos primitivos venian al Santuario mientras las persecuciones.

Puedo certificar que en mis dias alcancé á la madre Sor Clemencia de Santa-Pau, monja ejemplarísima del mismo convento... Visítela poco antes de morir; hizóse asunto de nuestro Santuario, asegurándome que, recién profesada, se hallaba en el sitio de dicho conducto con la madre abadesa y otra monja, dándoles el impulso á las súbditas de entrar por la mina abierta entónces, lo que fué motivo para cerrarla luego. Fiel testigo, decia que con una luz tan dentro de la gruta penetraron las dos, que les pareció llegaban casi á estas criptas; acordándose era el tránsito muy capaz de bóvedas y arcos sin alguna quiebra, todos tiznados, con registrar por los rincones fragmentos de leña y tizones medio quemados, sin que dicha abadesa las dejase proseguir...

...Contesta tan oscuras antigüedades el padre Fr. Diego de Murillo, al referir la tradicion asentada que desde la Cruz del Coso hasta nuestras criptas tiene el sitio minada la tierra con unas subterráneas bóvedas, y en ellas aun muchos huesos y sepulcros de santos mártires. Da la razon de tan constantes noticias porque era el lugar más frecuente donde los sacaban á martirizar, y por este tránsito subterráneo los fieles recogian de noche y á escondidas sus santos cuerpos, para sepultarlos en estas Catacumbas. Prosigue tambien hoy debajo de la misma Cruz delante la puerta Cineja, en el cual á muchos mártires sepultaron; confirmando tales vestigios la certidumbre de los conductos ó minas que vamos descubriendo. Si supiéramos de todas las demás cavernas que abrieron los primitivos zaragozanos, sin la menor duda nos podriamos persuadir eran como una Zaragoza subterránea...

...Evidénciase más del monumento que vió toda la ciudad por sus ojos. Llegóse á descubrir abriendo las zanjas y cimientos del grande templo que se vá labrando á nuestra señora del Pilar. Un capitular de la misma iglesia, que quiso registrarlo, me asegura se dejaba ver á la parte de la plaza, y puerta que corresponde á ella, junto á las casas del marqués de Aytona, un crecido conducto subterráneo, al que cortaron por la dicha puerta. Todo él era de guija y cal fuerte, y tiznado como el que ya he dicho se habia en las Capuchinas descubierto, pero tan capaz que se podia transitar con desahogo y anchura, á más de conocerse evidentemente que de las partes de la ciudad venia. Hacen evidencia tan uniformes circunstancias que este tránsito subterráneo de Nuestra Señora era el que más frecuentaban los primitivos creyentes para dar culto y venerar á su venerable Imágen, preservándose así de los gentiles. No podian allí, á vista de los idólatras, celebrar los fieles sus cristianos congresos, los que hacian en nuestro cementerio subterráneo, frecuentando despues las visitas del Santo Pilar por dicha mina, tiznada conforme la nuestra, argumento de ser una misma y la que más usaban...

...Aún subsisten otros fragmentos de dichos subterráneos conductos, certificándome los dueños de dos casas que hay en el callizo ó callejuela del Salvaje no lejos de la parroquia de la Magdalena, cómo se registran allí todavia retazos, y este dentro los muros de piedra existía..... En la calle del Coso hácia dicha parroquia es bien conocida la casa del señor de

Suelves, y por su bodega se vé la boca de una gruta ó senda subterránea que tira las líneas á las partes de nuestro subterráneo Santuario. Regístranle alto y muy capaz, tanto que se puede caminar bien, conforme en una calle angosta, y aunque se han ensayado á hacerlo, desisten, viendo que los ambientes ó aire les apaga las luces. Al fin de la callejuela de Alcober, que no dista mucho del antecedente, se observa al parecer el mismo conducto en los vagos de unas casas derruidas, frontero á otra de los Agustinos Calzados.

Con más individualidad me asegura quien lo ha visto y especulado por sí mismo, que en la dicha calle del Coso dentro la casa correspondiente al Colegio de la Compañía, (1) y es hoy de D. Miguel Borbón, cirujano, se registra su bodeguilla muy reparable. Obsérvase no muy grande ó dilatada, pero que la sostienen varias columnas parecidísimas á las de nuestras criptas. Convéncese tuvo el mismo destino haciendo pocos años que al reedificar la casa vieron que de allí proseguía un conducto todo subterráneo hácia la Cruz del Coso, y aunque con hachas encendidas quisieron penetrarlo, hubieron de desistir porque se les apagaban. La cercanía de este con los que he referido denota que eran todos de una misma gruta ó que cual otro laberinto, los multiplicaron.

Otros muchos conductos ó sendas subterráneas tengo por sin duda están envueltas dentro las fábricas de nuestra ciudad, la cual como ya escribí, se dilató hasta llegar á nuestras mismas Catacumbas...»

Hé ahí los párrafos que hemos entresacado del mencionado libro. Nos han parecido curiosas las noticias que contiene y no hemos juzgado inoportuno repetir las á los bondadosos lectores de la REVISTA DE ARAGON.

C.

RETAZOS SUELTOS.

Al dar en la seccion de *Espectáculos* de nuestro último número ligera cuenta del drama *O mártir ó criminal*, del jóven poeta D. Valentin Marin y Carbonell, manifestábamos nuestro deseo de repetir en estas columnas algunas de las bellezas de forma que esmaltan esa obra y acreditan, á vuelta de los pecados de inexperiencia dramática del Sr. Marin, prendas que han de conquistar para él, cuando el estudio sério y detenido dé consistencia, vigor y realidad á las creaciones de la fantasia, los laureles que hoy le ha negado el público de esta ciudad de Zaragoza.

Hojeando el manuscrito de *O mártir ó criminal*, nos hemos confirmado en esas ideas. La conviccion de que el Sr. Marin posee alientos para volver á la palestra escénica y luchar en ella con ventaja, la seguridad de que en este su primer ensayo no es todo escoria, sino que entre ella abunda el metal puro y brillante que puede dar nueva forma á los pensamientos del Sr. Marin, la esperanza de que este jóven poeta ha de aprovechar las lecciones del público y de sus amigos, han sido esperanza, seguridad y conviccion que se han afianzado en nuestro ánimo, al escuchar por segunda vez en el teatro *O mártir*

(1) Ahora Seminario Sacerdotal de San Carlos.

tir ó criminal y al examinar despues este fruto precóz de un ingénio, brillante, sí, pero no bien madurado.

El juez supremo en materias de arte dramático, el tribunal absoluto é inapelable que funde por maravilloso modo en una sola voluntad las más contrarias y heterogéneas voluntades, el público, en fin, dictó su fallo sobre *O mártir ó criminal* la noche de su estreno. Hizose por segunda vez el drama al siguiente dia, despues de modificar el tercer acto, dándole nuevo giro y *redondeando*—como diría el Sr. Sancho y Gil— *muchas de sus angulosidades*; y el público llamó á la escena al autor, terminada que fué la representacion de la obra. Esto probará al señor Marin cuán provechoso es, no ya á los noveles autores, pero aun á los más expertos, escuchar el dictamen de esa hidra de cien cabezas, tan fiera como fácil de amansar, tan celosa de su despótico poder como pronta á rendirlo humildemente ante el esplendor del génio y la fuerza del arte.

Entre las dotes positivas que el Sr. Marin ha probado poseer (no hablamos de las negativas, porque no es nuestro propósito ejercer la severa autoridad del crítico) entre esas dotes, decimos resalta en gran modo un poderoso instinto de la frase dramática. Cuando esta condicion, que aun permanece en el Sr. Marin un tanto embrionaria, obtenga pleno desarrollo, es seguro que la realidad ha de exceder á nuestras esperanzas.—Para demostrar tal asercion y poner de relieve algo que en las representaciones de *O mártir ó criminal* ha pasado casi desapercibido, hemos recopilado algunos retazos de las escenas de ese drama.

Dice, por ejemplo, Elena, la esposa víctima de los desvíos de Jorge:

Por los hombres adoradas
Las más viles han de ser;
¡Y honradas nos quieren ver
Y nos desprecian honradas!

Con impuros regocijos
No nos pueden deshorrar,
Mas sí por otros negar
El amor á nuestros hijos.

Faltamos, y nuestras faltas
Son escarnio de las gentes;
Faltan ellos, y las frentes...
¡Las frentes siguen muy altas!
A la mártir llaman nécia,
En nécio nadie confie:
¿Faltan? ¡El mundo se ríe!
¿Faltamos? ¡Pues nos desprecian!

Y luego, al conversar con los amigos de su esposo:

JUAN. ¿Cómo aquí tan retirada?
ANICETO. ¿Cómo aquí tan abatida?
ELENA. ¡Por todos, ay, tan querida
Y por él tan despreciada!

JUAN. ¿Acaso al niveo jazmin
Azota indómito viento?
¿Quién causa el abatimiento
De un ángel, de un querubin?

ELENA. ¿Angel con alas y todo?
Recuerden que en esas salas
Quieren robarnos las alas
Para arrojarlas al lodo.
Y sabe el mundo faláz

Desgarrarlas con los piés,
Y recogerlas despues
Para echarlas á la faz.

JUAN. ¡Pobres ángeles heridos!
¿En dónde hallarán reposo?

ELENA. Es el mundo muy piadoso
Con los ángeles caídos.

ANICETO. El mundo no es cosa santa.
JUAN. Y se le debe temer.

ELENA. El nos ayuda á caer,
Pero jamás nos levanta.
Contra quien cae se enojan
Aquellos que han empujado;
¡Ninguno está sin pecado
Y todos la piedra arrojan!

Así como tambien, cuando responde á las desvergonzadas insinuaciones de Aniceto, en el acto segundo:

ANICETO. ¿Y el fausto, los regocijos
Que yo podría ofrecer?

ELENA. No respete á la mujer,
Sino á la madre, á los hijos.

ANICETO. Cediendo á una idolatría
Que no ha de morir jamás,
Tan buena madre quizás
Obrase en bien de María.

ELENA. A una madre no se vence,
Si es buena, hablándole así;
Yo no quiero que de mí
Nunca un hijo se avergüence.

Es notable tambien en el mismo acto el monólogo de Jorge:

Hasta el último billete,
Hasta la última moneda,
Todo enterrado se queda
Bajo el infame tapete.

¿Por qué arrancarme no supe
De las olas de ese mar
Que atrae para matar,
Y muertos ya, nos escupe?
El otro á playa desierta
Echa cuerpos repulsivos;
¡Tú nos dejas entre vivos,
Vivo el cuerpo, el alma muerta!

¿Por qué, dulce y encantado,
Y traidor y peligroso,
Atrajistes á un dichoso
Y escupes un desdichado?

¡Mal hayas, oh mar, mal hayas!
Olas verdes, luego rojas...
¡Más cadáveres arrojas
Que el otro mar á tus playas!
Nos atraes sin cesar
A tus abismos abiertos,
¡Y luego escupes tus muertos,
Más muertos que el otro mar!

Y notable es asimismo el diálogo de Elena y Jorge:

ELENA. Tienes razon: las mujeres
Deberíamos nacer
Reñidas con la pasion,
Reñidas con la pureza:
Con algo más de cabeza
Y menos de corazon.
Mas no entiendo, pese á mí
Y á nuestro sino menguado,

¡Cómo tanto me has quitado
Y aun me queda tanto aquí!
.....
JORGE. Amantes esposos fuimos;
Una mujer sonrió:
Tolerante, me empujó
Este mundo en que vivimos.
Sintiéndote agonizante
Atrás los ojos volvía;
Pero el mundo se reía
Como diciendo: ¡Adelante!
De un lado al mundo miraba,
De otro mirábase á ti;
Y no triunfabas tú en mí,
Era el mundo quien triunfaba.
Viendo este amor moribundo,
Quería volverme atrás;
¡Cuando tú llorabas más,
Más y más reía el mundo!
¡Y puede ese mundo tanto!
¡Me hace bajar tan aprisa!
¿Por qué ha podido su risa,
Elena, más que tu llanto!

Como muestra de vigorosa entonacion pueden citarse algunos versos del diálogo entre Jorge y Aniceto, en el tercer acto:

JORJE. ¿Y tú eres un hombre honrado?

ANICETO. Honrado como el que más.

JORJE. Aborto de Satanás
Que me incitas al pecado:
Aunque parezca ironía
En los labios del protervo,
¡Por la Cruz y por el Verbo,
Por Elena y por María!
Huye, y á un ángel divino
No le dé por mi baldon,
Ya no solo el de un ladrón
¡El nombre de un asesino!

Y de igual suerte en el monólogo de Jorge en dicho acto, momentos antes del final:

Queremos llama infernal
Y no purísimo Eden;
Tenemos en casa el bien
Y buscamos fuera el mal.
Queremos mujer amada
Con idólatras extremos;
Pero la infame queremos
Y no queremos la honrada.
Con una fiebre criteil
Luchamos entre las dos,
Y renegamos de Dios
En los brazos de Luzbel.
Y con la infame gozamos,
Y con la santa sufrimos,
¡Y al rostro á Dios le escupimos!
¡Y el pié á Luzbel le besamos!

Concluyendo por fin, al huir del hogar doméstico y al acordarse de su hija, cuya maldición desea:

¡Que el maldito se horrorice!
¡Que maldecirme consigas!
¿Cómo quiero que maldigas?
¿Acaso un ángel maldice?

Perdonad mi frenesí,
Adios, Elena, Maria...
¡Un beso... Me quemaría...
¡Aun el otro quema aquí!

Esos ligeros fragmentos prueban que en el señor Marin y Carbonell hay fecundos gérmenes de verdadero poeta dramático. ¿Fructificarán esas cualidades? Esperamos que sí.

En cuanto al drama *O mártir ó criminal*, primer ensayo de un ingenio más ardiente que seguro de sus fuerzas, comprendemos que el señor Marin esté encariñado con él, á pesar de la pública opinion. Al fin y á la postre, es su primera obra y en ella ha dado forma á un pensamiento nobilísimo y generoso. Por desgracia, lo ha concebido mejor que lo ha expresado. ¿Quiere esto decir que deba darlo al olvido? No; quiere decir tan solo que si el Sr. Marin pretende llevarlo otra vez á la escena (y hará bien porque es un pensamiento dramático y conmovedor, de alcance y trascendencia) debe guardar bajo siete llaves su obra actual y fundir la nueva en nuevos moldes, aprovechando de la antigua cuanto buenamente se pueda aprovechar.— Si así lo hiciere, la fortuna se lo premie, y si no, el público se lo demande.

X.

LIBROS REMITIDOS A ESTA REDACCION.

NUEVO MÉTODO COMPLETO TEÓRICO-PRÁCTICO DE CANTO LLANO Y MIXTO, con un gran repertorio de misas, vísperas, matines, himnos, etc, por el presbítero D. Fernando Soler y Fraile, capellan del altar de la Real Capilla de S. M.— Un vol. en fol. de 537 págs.—Zaragoza, 1878.

Hé aquí una obra que á su importancia didáctica, que no es pequeña, reúne la ventajosa condicion de ser una coleccion completa de todos los cantos usuales y corrientes de la Iglesia Católica. Si la primera de ambas recomendables circunstancias es bastante para el que aspire á ser un buen *canto-llanista*, la segunda de ellas es sobrada para que todas las personas que se interesan por el esplendor del culto religioso, presten su apoyo á esta publicacion, con la cual se viene á dar grandísimo auxilio á aquellas iglesias que, por su poco desahogada vida económica, carecen de un completo *cantoral* como los que poseen, en costosísimos libros coleccionados, las catedrales y otros templos de abundantes recursos.

El autor de este excelente *Método* ha servido en las iglesias catedrales de Huesca, Zaragoza y Toledo, probando en ellas su grande inteligencia en el ramo del arte musical que ahora ha tratado luminosamente bajo su aspecto didáctico. Ha dedicado su obra al Cardenal Moreno, arzobispo de Toledo, despues que sobre ella dieron dictámenes honrosísimos para el Sr. Soler y Fraile, maestros tan reputados en la música religiosa como D. Benigno Cariñena, maestro de capilla que ha sido del Pilar de Zaragoza, don Francisco Anel, organista primero de La-See, y D. Luis Tapia, beneficiado organista de la catedral de Toledo. Los dictámenes de estos profesores hacen por sí solos el mejor elogio del libro de que hablamos.

La edicion es excelente y digna del objeto á que dedica su obra el Sr. Soler; el texto que esas páginas guardan encierra grande interés y no menor abundancia de materiales.—Recomendamos, pues, con toda eficacia el *Nuevo Método de Canto-llano y Mixto* á los curas párrocos, eclesiásticos, sochantres, organistas y demás personas para quienes son de necesidad obras de esa índole.

MUSA POPULAR.—*Ensayos Poéticos de D. Alfonso Moreno Espinosa con un prólogo de D. Romualdo Alvarez Espino.*—Cádiz, 1878.—Un vol. en 8.º de 216 pág.

El Sr. Moreno Espinosa es un vigoroso é inspirado poeta; su libro contiene bellas composiciones donde palpita el poderoso aliento de las ideas modernas. Entre las numerosas poesías de este volumen podemos citar especialmente las que se titulan *El Vapor*, *A Feijóo*, *El Telescopio*, *A la Amistad*, *El Trabajo* y *El Guardian del Rebaño*. Por la demás, la forma no cede en mérito al fondo de estas composiciones.

El prólogo que las precede es digno de la réputacion del sr. Alvarez Espino, distinguido periodista gaditano.—C.